

Energía

Balance anual

Ascó y Vandellòs, ante el reto de almacenar los residuos nucleares

ANAV trabaja a contrarreloj para poder construir nuevos almacenes temporales dentro de sus instalaciones

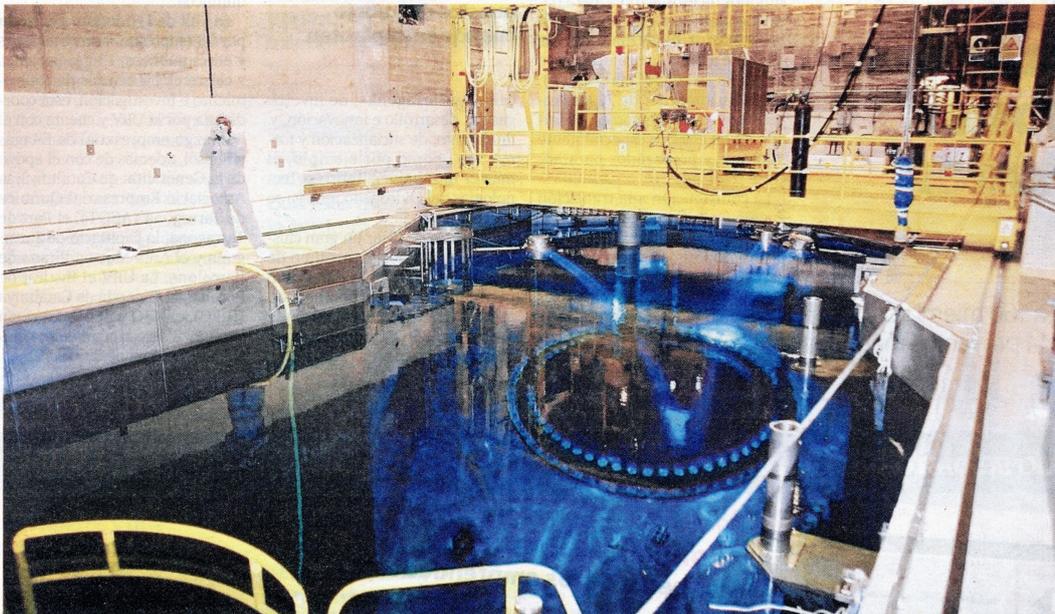


Imagen de la piscina de combustible gastado perteneciente a la central Ascó I. FOTO: JOAN REVILLAS

IVÁN ALCALÁ RUBIO
TARRAGONA

Las centrales nucleares de Ascó y Vandellòs tendrán que construir nuevos almacenes para poder albergar los residuos dentro de sus instalaciones. La capacidad actual comenzará a agotarse a partir de 2026 y, a la espera de conocer si el Estado apuesta definitivamente por un almacén centralizado, se hace imprescindible disponer de nuevos almacenes temporales para seguir operando hasta completar la vida útil de los tres reactores.

En su balance anual ante los medios de comunicación, José Antonio Gago, director general de la Asociación Nuclear Ascó-Vandellòs II (ANAV), reconoció que la gestión de los residuos es uno de los grandes retos a los que se enfrentan las tres plantas tarraconenses en los próximos años. En 2012 se construyó un Almacén Temporal Individualizado (ATI) en Ascó, que actualmente se encuentra al 75% de su capacidad y que llegará a saturarse en menos

El apunte La Generalitat presenta un fondo para que el territorio se reponga al cierre de las nucleares

El Fondo de Transición Nuclear del Govern, dotado con 24 millones de euros, buscará evitar la pérdida de 3.000 empleos directos que se prevén con el futuro cierre de las centrales de Ascó y Vandellòs. Tal y como explicaron ayer los consellers

de cinco años. Cabe recordar que recientemente se ha aprobado la ampliación del período de explotación para las centrales de Ascó I (hasta 2030) y Ascó II (hasta 2031), tal y como pasó con la de Vandellòs II el año pasado (hasta 2030).

En este sentido, Gago avanzó que Enresa —la empresa pública

Roger Torrent y Teresa Jordà, este fondo incidirá en el tejido económico de los municipios del Priorat, Baix Camp, Terra Alta, Ribera d'Ebre y Baix Ebre y se financiará a partir del 20% de los ingresos del impuesto que pagan las propias centrales nucleares.

Habrà cuatro líneas para la financiación de proyectos: Reindustrialización, sector agroalimentario, nuevas tecnologías y turismo vinculado al patrimonio natural. La Generalitat está trabajando en el reglamento que debe regular este fondo y

encargada de gestionar los residuos radioactivos en España— ya ha sacado a licitación el estudio para definir la tecnología con la que construirán los nuevos ATI proyectados en todo el Estado, entre ellos un segundo en Ascó y uno nuevo en Vandellòs. Según explicó, las alternativas actualmente pasan por instalar contenedores

prevé que pueda destinarse también a «proyectos o iniciativas que tengan un alcance territorial más amplio», mientras contribuyan a la competitividad y diversificación económica de la zona.

Torrent apuntó que debe haber un compromiso con el futuro de unos territorios que han sido «extremadamente solidarios y generosos» acogiendo estas instalaciones, mientras que Jordà señaló que el Govern está «firmemente» comprometido con la desnuclearización antes de 2040.

como los metálicos que ya existen en Ascó, otros semienterrados, o módulos de hormigón que se disponen horizontalmente.

«Todavía no sabemos si el ministerio contempla un ATC (Almacén Temporal Centralizado) o no y, en el caso de que lo haga, para qué fecha. La certeza que sí tenemos es que si se apuesta por un

ATC, no estará a tiempo para que tanto Ascó como Vandellòs puedan seguir operando con normalidad», detalló el directivo de ANAV, que aseguró que están trabajando a contrarreloj, ya que se pueden tardar hasta cinco años en la construcción de los nuevos almacenes.

La previsión es que estos ATI dispongan de capacidad suficiente para poder albergar todo el combustible consumido hasta agotar la vida útil de las tres centrales y posteriormente dismantlar las instalaciones con garantías. La cuestión después será saber dónde se depositan todos esos residuos de forma definitiva. Un debate que todavía no está nada claro.

Sobre el cierre de las nucleares en menos de diez años, el director general de ANAV aseguró que esa decisión no depende de ellos, aunque apuntó que «trabajamos con el escenario de que las centrales estén en perfecto estado de mantenimiento, fiabilidad y seguridad hasta el último día, sea cual sea. Eso nos faculta a estar preparados con antelación suficiente para continuar operando más allá de las fechas previstas».

Energía sin emisiones

Lo que sí defendió Gago es la gran capacidad de producir energía que tienen las centrales nucleares: un 22% del total y el 33% de la energía libre de emisiones. En este sentido, reivindicó la nuclear como una alternativa limpia y una opción muy válida para alcanzar los objetivos de emisiones de CO2 fijados desde la Unión Europea.

El director de ANAV también quiso tener un recuerdo hacia el bombero que falleció la semana pasada en el accidente que tuvo lugar en la Central de Ascó I. «No tenemos palabras para definir nuestro sentir. Estamos destrozados», admitió. Sobre lo ocurrido en el edificio donde se produjo la fuga de dióxido de carbono el pasado miércoles, Gago explicó que todavía no se sabe qué pudo fallar y que la policía judicial continúa con su investigación para esclarecer los hechos. «Hemos investigado y revisado todo para asegurarnos de que algo así no vuelva a ocurrir», expresó.